

EUSKAL ERRIA

ESKUALDUN GUSIAK - BAT

Redacción y Administración:
SAN JOSE 116B

Redactor:
PEDRO PARRABÈRE

Los artículos relacionados con
"Euskal Erria" antes de su publi-
cación son aprobados por el Honora-
ble Consejo Directivo.

Una jornada memorable



Se han confirmado nuestros augurios. Se han cumplido las aspiraciones de la digna Comisión de Fiestas de nuestra Institución. Se ha obtenido un éxito rotundo, resonante, alentador. El festival literario musical realizado en el Teatro Solís el sábado 20 del que rige, fué un acontecimiento sin igual. Nunca «Euskal Erria», pudo presenciar una fiesta que obtuviera tan vastas proporciones. El espíritu de acción quedó consagrado en ese acto y robusteció el concepto ya formado de que «Euskal Erria», en nuestro medio, ocupa su puesto de prestigio y de arraigo. ¿Causa? La fortaleza de su vida que se comunica a los demás, y que confirma el proceso de actividades ya iniciadas en favor de la unificación vasca. Nuestra raza fuerte y pujante, es admirada por todos, porque el vasco es la encarnación del honor. No se doblega ante ningún desengaño. Avanza siempre sin temor al fracaso escudado en su buena fe y en el porvenir.

De ahí por qué nuestra Institución que cuenta con tantos elementos entusiastas y que representan a Euzkadi en el Uruguay, ha podido admirar ese despertar de afirmaciones que señalan la ruta del triunfo.

La sala de nuestro primer coliseo en la noche referida fué un conjunto de belleza, de distinción, de alegría; en todas las almas predominaba el optimismo, y se tributaba un aplauso entusiasta, desinteresado, a los organizadores del acto. ¿Cómo olvidar ese día que será memorable para cuantos presenciaron el festival? ¿Cómo no mencionar las diversas partes del programa que se cumplió con exactitud y con un arte admirable? Decir que la noche del 20 de Enero fué la *noche blanca* de «Euskal Erria» no hacemos más que reflejar las impresiones generales.

Repásalas, lector benévolo, y verás en ellas —así lo creemos— que se renovará en tu espíritu el cuadro inolvidable y esplendoroso del Solís y que constituye uno de los sólidos triunfos de nuestra Institución

encaminada ya a destinos superiores.

Hecho este corto preámbulo, recordemos:

Antes de comenzar del festival, en la plazoleta del Teatro Solís, ante una concurrencia numerosísima, la hermosa Banda de la prestigiosa Asociación «*Exploradores Orientales*» de la Basílica Metropolitana fundada por nuestro amigo el señor Pbro. D. Antonio Soza Ponca, — bajo la dirección del señor Esteban Kalambrí, ejecutó varias piezas con gran acierto. Ellos también, los Exploradores de la Catedral, se adherían a nuestra fiesta social y realizaban con su adhesión un número de imponderable valor. Las piezas ejecutadas por tan prestigiosos elementos que nuestra sociedad ha tenido ocasión de justipreciar sus méritos, causaron una impresión inmejorable y contribuyeron el esplendor de nuestro festival.

En los pasillos del Solís, varias distinguidas niñas con trajes tradicionales distribuían entre la concurrencia hermosos programas recuerdos.

Comenzó el acto con una hermosa *Sinfonía* ejecutada por la orquesta bajo la dirección del amigo don Tomás Mujica cuyas excelentes condiciones artísticas son de todos conocidas. El mencionado profesor, una notabilidad artística, desempeñó su cometido en medio de la admiración general y entre unánimes aplausos.

De acuerdo con lo que se estableció en el programa general fué interpretado el

aplaudido juguete cómico en un acto y en prosa original de D. José Estremera, titulado *La cuerda floja*. Ejecutaron las partes respectivas con entera corrección las siguientes personas: señora Suárez de Anselmi y las señoritas C. García, Esther Da Silva, e I. García, y los señores A. Alonso, C. Cerfoglio, J. Aurucci, y C. Prato. Nuestros consocios conocen a todos estos actores por sus excelentes condiciones artísticas. La concurrencia pasó unos treinta minutos de hilaridad.

Sobre un cuadro magnífico — con un bosque por fondo — la distinguida señorita Josefina Argul entonó el *Iruten ari nuzu*. Su voz armoniosa nos causó una impresión inmejorable. Realzaba la hermosura del cuadro la circunstancia de que la señorita de Argul lucía una vestimenta euzkadiana. Terminado su canto realizóse el baile vasco tradicional que



Señor Don TOMÁS MUJICA

prestigioso profesor vasco que en forma descollante actuó en nuestra velada

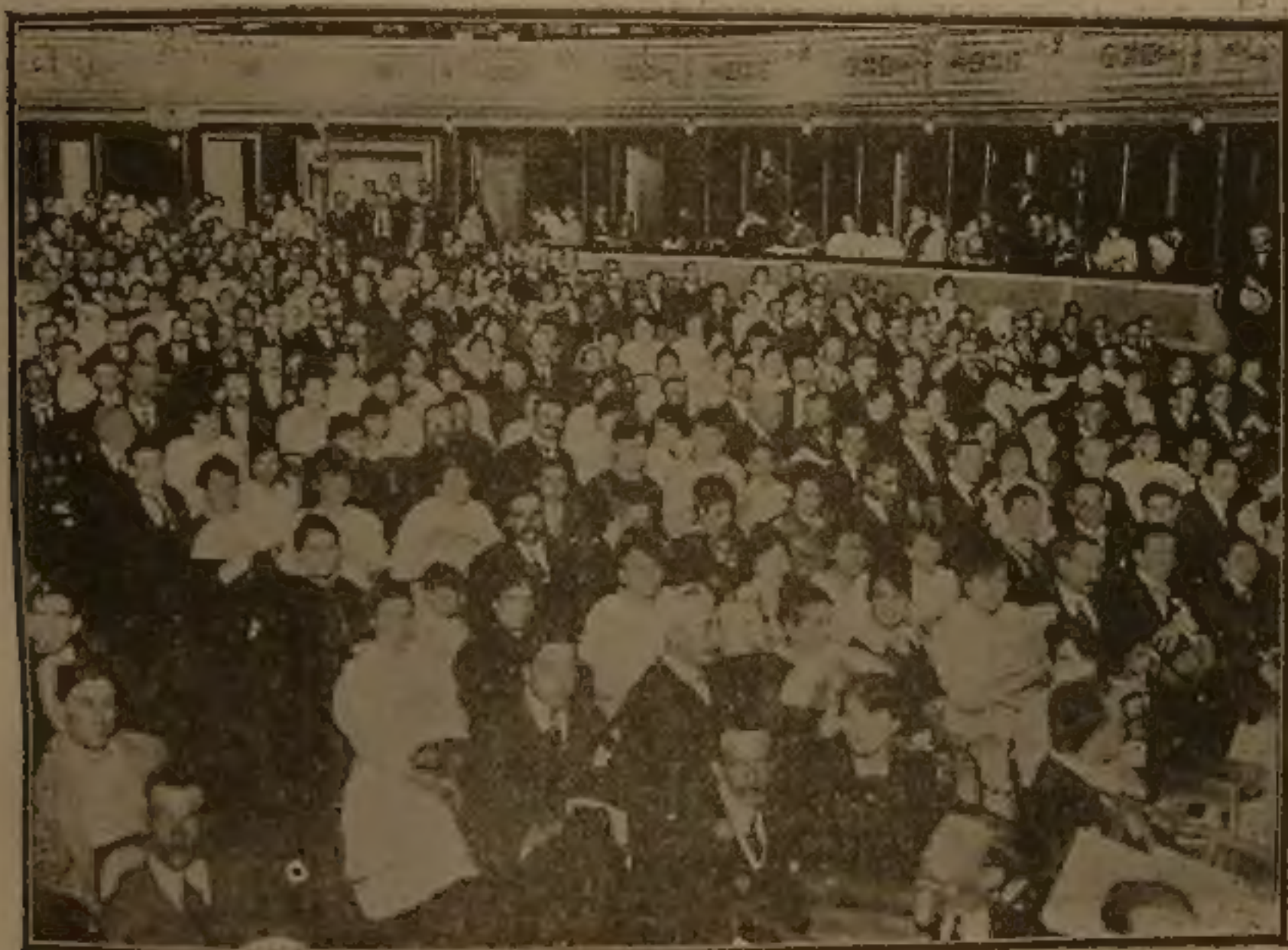
constituye el encanto de la juventud en nuestra tierra: muchos corazones latieron ante la presentación de este conjunto oportuno de jóvenes que realizaban nuestros bailes preferidos y cuyos nombres son los siguientes: Josefina Argul, Celia Bidart, Amalia Bidegaray, Graciana Naguile, Rosita Zúñiga, Angélica Dupuy. Todos batieron palmas ante una interpretación tan acertada.

Números notables que no figuraron en nuestro programa fueron las romanzas cantadas por el tenor don Matías Morro, quien, encontrándose de paso para Europa en

nuestra capital nos ofreció su concurso desinteresadamente. El señor Morro es un tenor de nota. Merced a su gentileza atendimos el *Prólogo de Pagliacci*, *Tralará lard* y punteado de Granados; en la segunda parte cantó *Don Pascuale aria* y *Lolita*, canción española.

Mereció los honores del bis y su labor artística fué premiada con nutridos aplausos.

las *molineras* ataviadas con trajes adecuados: un conjunto magnífico que obtenía diversas tonalidades por el reflector, lo que hacía más espléndido el cuadro. Iniciaron estas niñas su avance en la escena como si llegaran al bosque plenas de animación y alegría, para entonar un canto melódico titulado *las molineras*. Luego realizaron varios desfiles subdivididas en cuadros, lo



Una parte de la concurrencia en la noche del gran festival.

El terceto basco para piano, violín y flauta, ejecutado por los profesores señores Tomás Mujica, Saturno Sagasté y García de la Llera fué un número artístico que nuestro público supo admirar con toda justicia.

Y presentóse, más tarde, el niño Fermandito Orejón que entonó con propiedad varios *couplets* oportunísimos. El niño Orejón, con gran naturalidad, desempeñó su rol y fué objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía.

Y sobre un paisaje delicioso, ante un hermoso molino en movimiento, avanzaron

que obtuvo pleno éxito. Este número fué ofrecido por nuestra distinguida consocia la señorita Anita Frantchez, Presidenta de la Comisión Auxiliar Femenina de Fiestas, que fué la iniciadora del mismo y la que dirigió los ensayos a'anándose por el éxito de nuestra fiesta. Van aquí los nombres de las niñas que tomaron parte en el coro de *las molineras*:

María Della Decia Castro, María Celia Díaz Decia, Blanquita Schinca, Coco Duvigneau, Blanca Duvigneau, Lelena Ailloud, Chelita Platero, María Josefa Gómez, Élda Schinca, Haydée Aguerre, Celia Aguirre,

María J. Panario, Leontina Ailloud, Albita Martínez, Alda Bruno, Celita Fernández, Elvira Rodríguez, Melita Font, Laurita Berdier, María J. Auidape.

La serpentina danza, por música de Freire *Le Soir*, fué muy bien interpretada por la señorita L. Belenda. *La Razón* dijo lo que sigue:

• Se destacan entre ellos por su presentación las danzas clásicas, interpretadas con suma maestría por la señorita M. L. Belen-

La orquesta ejecutó una nueva sinfonía, presentándose, ante nosotros el cuadro plástico *La Caridad*, con recitado por la señorita Josefina Argul. Fué una presentación superior. En un fondo grisáceo, mientras el sol parecía ocultarse en la lejanía, sobre un pedestal, se había colocado una joven ataviada de blanco, manto de gasa y corona de rubíes; sus brazos extendidos semejaban proteger al peregrino. A sus pies, sobre un escalón de piedra, dormían tres niños aban-



Señoritas que tomaron parte en el "Iruten ari nuzu"

da. En otras oportunidades nos hemos hecho eco de las condiciones que adornan a esta distinguida aficionada, en la verdadera interpretación de las danzas clásicas, y hoy debemos confirmar nuestro juicio, al ver el progreso adquirido en este arte admirable y tan difícil, y en el cual, la Sta. Belenda ha adquirido el absoluto dominio del ritmo y de la plasticidad artística.

• Entramos ya en la segunda parte del programa. El mismo interés mantuvieron los concurrentes al Solis. La sala de nuestro primer coliseo resplandecía de luces.

donados. Hacia el lado derecho, una anciana de luto, inmóvil, parecía meditar, y a la derecha un anciano encorvado aguardaba protección, y bajo los pies de la joven que representaba la caridad, se había colocado un magnífico cuadro que representaba a «Euskal Erría» calado sobre aluminio que es un hermoso recuerdo de nuestra distinguida consocia la señora de Larraínzar. Mientras los personajes referidos permanecían, como símbolos inmóviles, la señorita Argul recitó su invocación a la caridad. Nota de interés, de sentimiento, de delicioso arte.

La orquesta ejecutó luego, magistralmente,

nuestro himno vasco *Guernikako Arbola*. Como electrizada, la concurrencia púsose en pie. Era un homenaje ferviente a nuestra patria Euzkadi representada en el Uruguay por «Euskal Erria».

Rain, el renombrado hipnotizador y telepático, hizo pasar unos momentos de interés ante sus creaciones con la varita mágica, con el bombo japonés del cual surgían objetos diversos, con la galera etc.

El Delirio fantasía ejecutada por los seño-

escucha con arrobamiento el desarrollo de sus expresivas frases melódicas. — El *Allegro vivace* que le sigue — escrito en *terceras* — está lleno de dificultades de escabrosa ejecución, terminando este *allegro* con unas *campanelas arpegiadas* que, por su sonoridad y raro efecto sorprenden agradablemente al que las escucha.

El *Andante* con el que se llega al final de la obra es digno de los *tiempos* anteriores, teniendo suma importancia



Niñas que tomaron parte en el coro de las "Molineras"

res Julio Otermin y Guillermo Idiarregaray, pertenece a las de corte clásico-romántico. — Su autor, el guitarrista D. Antonio Cano, ejecutó esta *Fantasia*, con notable éxito, en los principales teatros y conservatorios de España, allá por los años 1850 a 1840 y después ha sido número de programa presentado por concertistas y aficionados que han sabido apreciar sus indiscutibles méritos musicales.

Una serie de brillantes acordes, preceden al *Andante*, con que, en forma de *tremolo*, se inicia la obra, cautivando desde los primeros compases al auditorio que

la armonía de sus variados acordes que permiten al auditorio darse cuenta de las múltiples sonoridades del poético instrumento, llegando a su término, sin que la inspiración de su autor decaiga un solo momento.

El señor Otermin, inspirado quizás en las bellezas de esta *Fantasia* ha compuesto una segunda guitarra a fin de ejecutarla a dúo, obteniendo así la importante ventaja de apreciar el efecto armónico de la composición, manteniéndose, una vez, la sonoridad y obteniendo resultados que permiten destacar sus infinitas bellezas. — Con

la presentación de esta obra podrán siempre, los señores Otermin e Idiartegaray, así como los demás aventajados guitarristas, obtener franco éxito, si al ejecutarla se poseen las condiciones artísticas de los concertistas mencionados.

La señorita Pura Nicoletti nos ofreció varias danzas clásicas que merecieron ovaciones, destacándose por la hermosura de sus creaciones. Es una joven que posee excelentes condiciones artísticas, con las cuales triunfará siempre.

El número coral *Rossini*, centro enciclopédico dirigido por el señor Julio Carresons, con acompañamiento de piano por el profesor señor Tomás Mujica, nos resultó hermoso por la selección y tonalidad de voces. La labor del señor Carresons fué aplaudidísima.

Por último el número clásico de la noche, fué la realización del *pericón nacional* bailado por un núcleo de señoritas y jóvenes asociados. Los ensayos fueron dirigidos por el buen amigo don Juan Antonio Collazo (hijo), que es una verdadera autoridad en la materia.

He aquí los nombres de las parejas que lo bailaron:

Juan A.^o Collazo (hijo) con M. Iribarne, Lorenzo J. M. Zabaleta con J. I. Beretervide, Rodolfo Gorriti con María Lavie, Roberto Altoberro con Laura Izuibejeres, Antenor Rovira con Magdalena Cazet, Joaquín Izuibejeres con Maruja Cazet, G. Baranda

con Eccila Izuibejeres, Ricardo Cazet con María E. Sotés, Lorenzo Sánchez con J. Idiartegoity, A. Rodríguez Rebollo con Beatriz Uridú, C. Gil con Adelina Gortari, M. Pomo Giuria con Isabel Esteban, R. Pérez Gambín con Secundina Pintado, Sr. Santa María con E. Izuibejeres, Sr. Morandi con Anita Larraizar, Sr. De María con G. Idiartegoity, Sr. Calleriza con Beba Larraizar, Sr. Garrido con la señorita de Bicaín.

Gran interés había despertado este pericón nacional en nuestros círculos sociales; las esperanzas cifradas por su éxito no fueron

defraudadas. Todas las parejas desempeñaron sus partes con un arte digno de aplauso. Presenciándolo, hemos vivido en el pasado. Recuerdos gratos vinieron a nuestra memoria. Por eso aquella noche, ante cuadro tan digno de

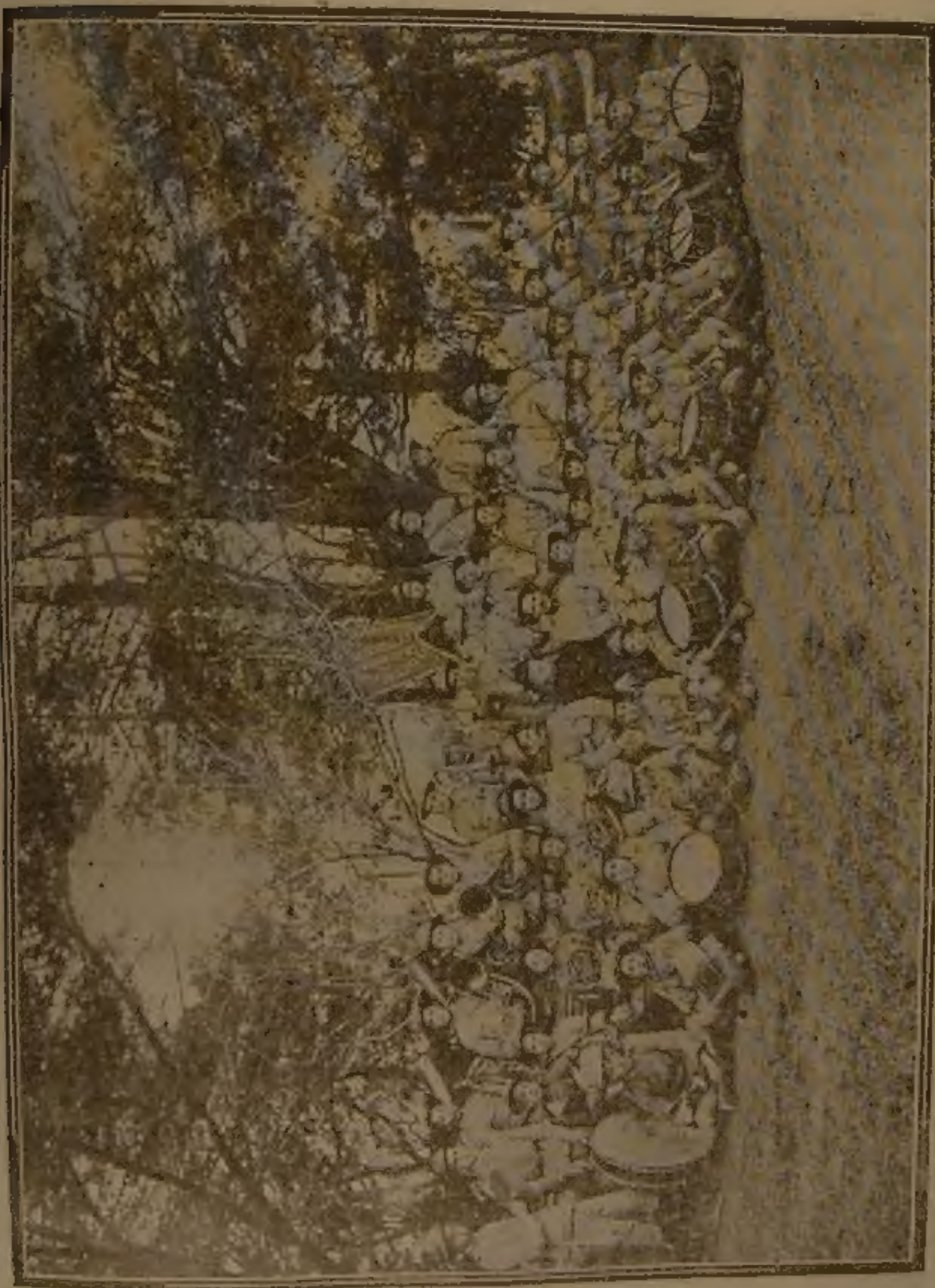


Las parejas del Pericón nacional

esta tierra hospitalaria, aplaudimos con todo entusiasmo.

Con el número brillante del pericón nacional terminó nuestra gran fiesta social, cuya jornada memorable jamás olvidaremos.

Varias de las decoraciones utilizadas en la velada del Solís, fueron cedidas galantemente por nuestros amigos los señores Roux Hermanos, cuya atención sinceramente agradecemos.



La Banda de música de los Exploradores de la rMetopolitana que ejecutó varias piezas en la noche del festival.

Entre las numerosas felicitaciones recibidas en ocasión de esta fiesta transcribimos la siguiente: — Señor Don Fidel Garayalde — Presente.

El festival que tan bien programado e igualmente interpretado, se desarrolló bajo el patrocinio de la honorable Comisión de Damas de la « Euskal Erria », llevó a mi espíritu la impresión del más grato sentimiento.

Quiera ser intérprete de estas manifestaciones, porque si acudí solícito a sentirlo de cerca por la belleza que los inspiraba, también solícito debo significarlo; presentando así, mi bien merecida felicitación.

Su amigo — *José L. Cossio.*

Nos complacemos en dejar constancia de este triunfo, y felicitamos muy especialmente a la Comisión Central de Damas que patrocinó el festival, a la Comisión de Fiestas y Auxiliar Femenina que lo organizaron y a cuantos se sacrificaron por el éxito de este acto que ha contribuido a la consagración de los prestigios sólidos que tiene conquistados « Euskal Erria » en las justas de la acción y del trabajo.

Para un paisaje

¡ Gipúzkoa !

¡ Naturaleza expansiva ! ¡ Naturaleza feraz !

Sólo ella y los éuskaros que se criaron en los robledales, con el pensamiento en Dios, la vista en los lejanos horizontes del mar, en las neblinas de las montañas, en las cascadas que bajan despeñadas al valle saben a fondo los misterios de cada declive, las bellezas de cada recodo, de cada arbusto silvestre, de cada mata de flores, de cada relieve granítico de este país pre-

dilecto de las auras marinas, del tamboril y del zortziko.

San Sebastián de Gipúzkoa es una gaviota que vino del mar con una azucena en el pico: se posó en la playa y se « desesperó » para secarse; quiso abrir las alas para volar y perderse en el espacio, pero llegó a sus oídos un concierto tal de armonías y perfumes, y a su vista el espectáculo encantador de una naturaleza provida siempre vestida de fiesta, de los montes poblados de árboles centenarios, de los valles cubiertos de trigo, maíz, verduras y flores, de los pájaros pintados que cantan en la espesura, de las vacas rumiando al un cencerro melodioso; salió del centro, bosque, de las cimas, de los valles un rumor de oración tan típico y patriarcal, que la gaviota no dudó un instante, plegó las alas y se convirtió en la ciudad más bella, más risueña del país basko, formando el conjunto de sus casas y bosques, de sus playas habitadas y el mar, una reducción artística del paraíso terrestre, al que no falta la manzana simbólica, porque las hay a millares en los árboles que proveen las bodegas de *sagardúa*.

Enrique Sepúlveda.

Madrid.

Las industrias de Bilbao

I

Después de algunos años de ausencia he vuelto a visitar a Bilbao, esa ciudad que yo estimo tanto y en donde me conservan sincera amistad tantas afables y cultas personas. Necesito confesar que yo uso y abuso de las ciudades, de los países, con un fin utilitario y egoísta; para la alterna emotividad de mi ser nervioso y sobreexcitado, necesito cambiar con frecuencia de sensaciones y paisajes, y es así cómo busco a veces la paz de las montañas o el encanto de los viejos pueblos artísticos e históricos,

y, después, a modo de reactivo, me gusta sumergirme en las nubes dinámicas, industriales, afanosas y turbulentas.

Bilbao es para mí una de esas poblaciones dinámicas, potentes, inspiradoras de un noble y vibrante modernismo. Y en estos momentos, por fortuna, se halla Bilbao sacudido por una ráfaga de máxima fuerza que lo hace doblemente simpático. La guerra ha tenido la virtud de rehabilitar muchas actividades que se sentían algo quebrantadas; Bilbao recibe de la guerra prodigiosos beneficios, y todas sus fábricas, todos sus talleres y hornos están contratados para el servicio de la guerra. Lingotes de hierro, acero preparado, alambres para las trincheras, granadas para los cañones, herraduras para la caballería... Y después los barcos de alto bordo que en gran número y a toda prisa se construyen en los astilleros del Nervión.

Nada tan tónico para el ánimo como un paseo por las riberas de ese río Nervión pequeño por sus dimensiones y grande e ilustre por la cantidad de energía que sustenta. En un recorrido de doce kilómetros, desde el viejo puente de San Antón hasta la risueña desembocadura, el angosto estuario ofrece una sucesión de cuadros admirables; no falta, por cierto, en algún trozo de la ribera el sitio apacible, el valle poético plantado de huertas y jardines; pero lo característico del Nervión es la idea de potencia que sugiera, y los panoramas de recia contextura industrial.

Merece admirarse el esfuerzo de estos bilbaínos, que han sacado el mayor provecho de un río insignificante, hasta convertirlo en un puerto prolongado. Llegan los buques de alto bordo hasta el mismo seno de la ciudad antigua, y ocupan después sucesivamente las márgenes del río, hasta terminar en el Abra. Es un puerto continuado, y es una ciudad abigarrada, inconexa, unión de barrios y poblados diferentes que forman en su conjunto una de las zonas más industriales y vivas de España. A lo lejos dejan ver su vientre hendido los

cerros, donde amarillea el mineral de hierro; y aquí y allá, humeando densamente, asoman en el aire las altas chimeneas de las fábricas.

Apenas llegado a Bilbao, un buen amigo y delicado pintor, D. Juan Echevarría, me arrastra a visitar la fábrica de aceros de su padre. Y debo anotar de paso el fenómeno interesantísimo de algunos bilbaínos, que siendo hijos de grandes capitalistas y frente a las tentaciones de una vida sensual y deportista, hacen renuncia de las ricas comodidades y ensayan su talento en el puro ejercicio del arte. Porque el pueblo de Bilbao, donde el vulgo forastero no quiere ver otra cosa que toscos mineros y vanos millonarios, empieza a distinguirse por un fervoroso culto de la intelectualidad; sus pintores forman un núcleo de tendencias modernas, renovadoras, y en las tertulias y cafés de Bilbao se está seguro de hallar personas muy cultas que siguen de cerca el movimiento europeo de las ideas.

La visita a la fábrica del señor Echevarría me da ocasión de conocer un dato importantísimo; nunca hubiese yo imaginado que los ejércitos occidentales precisaran una cifra tan enorme de herraduras... Me entero, pues, que una única fábrica produce para las tropas aliadas, diariamente, ¡sesenta mil herraduras! Y la misma fábrica tiene que elaborar las clavos correspondientes, sin contar las infinitas tachuelas que exigen los botines de campaña de los millones de soldados.

¡Y si pudiéramos fabricar todavía más! —me dice mi amigo y cicerone. Pero la cifra es imposible superarla; todas las máquinas están trabajando, de día y de noche, sin reposo. Las máquinas viejas han sido recompuestas; otras nuevas máquinas se construyen con prisa en los propios talleres de la fábrica, y los ingenieros se afanan en inventar sutiles detalles mecánicos que aceleren la producción. Las sesenta mil herraduras no bastan; los aliados piden más. Para los caballos que galopan en el valle del Somme y en las colinas del Ar-

gona; para los corceles que pafan en la meseta del Carso, en las colinas de Salónica, en el ardiente Egipto y en las frías llanuras de Rusia...

JOSÉ M.A. SALAVERRÍA.

Plantas medicinales

Especial para EUSKAL ERRIA

Virtudes curativas de las plantas medicinales del Uruguay y Argentina. A fin de que nuestros lectores sepan las plantas que se publican en esta Revista y a la vez facilitar su estudio o una curiosidad laudable, cada planta llevará el número respectivo a medida que se vayan publicando.

N.º 6. — Ruda.

(RUTA GRAVEOLENS) L.

Rutáceas. — Arbusto de un metro de altura más o menos, que crece en los lugares montuosos y áridos. — Tallo poco ramoso, con las ramas superiores herbáceas, provistas de muchas glándulas que contienen un aceite volátil, amarillento y aromático; hojas de un verde azulado, espesas; florece en verano.

La ruda, aplicada sobre la piel, es rubefaciente en lociones, es antiparasitaria, muy útil contra los piojos, sarna y tiña; en lavativas, contra los vermes intestinales; en infusión preparada con 2 o 10 gramos de planta por litro de agua, tomándola a tazas, es emenagoga, pero es irritante y no debe nunca exagerarse la cantidad.

En alta dosis ocasiona vómitos, cólicos e inflamaciones de estómago.

El palo se usa también para fabricar el carbón que entra en la pólvora de los cañones.

También la madera de esta planta, introducida en un tubo de hierro, que se cierra muy bien y que se expone a la acción del fuego, suministra un carbón blando que se emplea en el dibujo con el nombre de *difumino*.

Es estimulante, antihelmítico, emenagogo, 5 gramos por litro. Emplease en la amenorrea, clorosis e histerismo. La planta fresca es mucho más activa que la seca, que con el tiempo pierde sus propiedades.

El olor de la yerba disipa el dolor nervioso de la cabeza, y, en tiempos de enfermedades contagiosas, se toman algunas gotas de la infusión como

un buen preservativo, pero en muy pequeñas dosis, 2 gramos en 1 litro de agua.

En Europa se ha usado en dosis pequeñas para estimular el apetito y la digestión.

La infusión telforme se usa contra la angina. En una infusión que se hace con 4 gramos de hojas y 121 y media de agua, hirviendo. Obtenida la infusión, queda solamente una taza que se dulcifica con azúcar y se toma una sola vez.

Es, además, usada para baños y ungüentos hechos con grasa contra los dolores reumáticos y para cataplasmas irritantes.

Combate las lombrices.

Cuando los niños tienen lombrices que ocasionan sueños agitados, produce buen efecto calmante el acercar a las narices del niño un gajito de hojas de ruda.

N.º 7. — Eucalipto.

(EUCALIPTUS GLOBULUS LABILL.)

Se ha generalizado tanto entre nosotros esta utilísima planta, que nos excusamos en suministrar datos acerca de ella. La especie que más se usa y la que ha dado mayores resultados en el cultivo, es el *eucaliptus globulus*, árbol corpulento y frondoso que se encuentra esparcido por todo el interior del país.

En medicina se hace uso del eucalipto, ya en infusión o en tintura; de cualquier modo que sea se le suministra en las afecciones crónicas del pecho y de la vejiga de carácter catarral y en forma de polvo en las úlceras gangrenosas o de mal carácter.

Se dice que las emanaciones del eucalipto ahuyentan las pulgas.

20 gramos por litro, para la infusión de hojas, es anticitarral.

Es también un buen remedio para la diabetis, la influenza, la malaria.

La acción benéfica del eucalipto llega hasta preservar de la influenza a las personas que habitan en lugares inmediatos, donde existen plantíos de esa clase de árboles.

Los principios antisépticos del eucalipto nadie los ha puesto en duda, actualmente se reconoce que, además, es germinicida y destructor de los microbios.

En las regiones donde hay eucaliptos, nadie padece fiebres palúdicas, porque las emanaciones aromáticas del árbol, desinfectan la atmósfera, purificándola.

La infusión en la forma ya indicada, es buena para las fiebres intermitentes, resfriados, para lavar heridas, buches, para fortificar las encías, etc.

Una esencia preparada por medio de simple destilación de las hojas y de la corteza, se ha

recomendado para el asma, la tos, los pasmos, las afecciones convulsivas del pulmón; es, además, diurética y se emplea en catarros de la vejiga, gota, etc.

Nogl.

Montevideo, Enero 30 de 1917.

VIDA SOCIAL

Una hermosa reunión

Se tiene el propósito de realizar un almuerzo, entre un grupo de asociados, en el terreno social, situado en Malvín. Cada concurrente abonaría una cuota. La idea ha hecho camino. Será una ocasión propicia para vincularnos más. Oportunamente daremos más detalles.

Solicitud

Tenemos entendido que son varios los asociados que ya han solicitado a la Comisión de Fiestas la realización de un festival análogo al realizado en Solís, los cuales fueron atendidos.

Un festival se realizará anualmente, lo que dará lugar a que presenciemos actos altamente novedosos y simpáticos.

Artículos importantes

En el próximo número comenzaremos a transcribir los artículos importantes que han aparecido en la magnífica obra *Los baskos en el Centenario, sección uruguaya* — de la cual informamos a nuestros lectores — y cuyo editor fué nuestro particular amigo el señor José R. de Uriarte, Director de *La Baskonia*.

Recomendamos desde ya la lectura de la sección uruguaya que aparecerá en nuestras columnas.

In memoriam

El 31 del actual, en la Iglesia de Lourdes, (Payсандó y Ciudadela) a las 9 de la mañana, se realizará una misa en sufragio del alma de la que en vida se llamó María Isabel Alcorbe.

—El 13 de Febrero, en la Cripta de María Auxiliadora, Talleres de Don Bosco, se realizará un solemne funeral en sufragio del alma del que fuera nuestro amigo el señor Hermenegildo Aramendi.

Don José Eiorza.

Nuestro estimado amigo el hacendado don José Eiorza, Ex - Presidente de «Euskal Erría» hembra progresista, partirá para Euzkadi acompañado

de su familia, el próximo 2 de Abril, a bordo de la Transatlántica Española, «Reina Victoria Eugenia», habiendo retirado ya los pasajes correspondientes.

La permanencia del señor Eiorza en Euzkadi, durará un año, para retornar de nuevo a este país donde posee cuantiosos intereses.

Necrológicas

Después de una vida consagrada a la práctica de la caridad, ha fallecido en nuestra capital la señora María Lacroix de Durrute, extensamente vinculada en nuestros círculos sociales. Su desaparición fué muy lamentada, y su memoria se recuerda siempre. A sus deudos presentamos nuestras condolencias.

—El 24 del que rige falleció en esta ciudad el señor Alejandro Retequí, padre político de nuestro particular amigo el señor Miguel Rethén. El extinto, en el seno de sus múltiples relaciones, había hecho querer por la dulzura de su carácter y sus sentimientos caritativos. A su sepelio asistió una concurrencia numerosa. En esta hora de aflicción acompañamos a sus deudos.



Pidase el exquisito

Vermouth Oyama

Contestando

La falta absoluta de espacio nos impide contestar en el presente número, como fuera nuestro deseo, las consultas que se nos han hecho. Lo haremos en el siguiente.

María Celia Donagaray Bicain

Un año ha transcurrido ya desde el fallecimiento de esta niña, toda bondad, virtud y belleza. Su recuerdo perdura, pues el tiempo transcurrido desde su muerte no ha conseguido el olvido de su nombre. Dotada de una inteligencia poco común, de un candor y bondad envidiables y de un fervor celestial unido a un físico agraciado, era justamente llamada «La belle Celia» entre sus amigos y condiscípulos; permaneció varios años en el país vasco y sus alrededores donde sus carifosos padres lleváronla para completar su educación e instrucción en un renombrado colegio. El señor don Francisco Donagaray y su señora doña Clementina Bicain recibieron con motivo de

tan triste aniversario numerosas pruebas de afecto de parte de sus amigos que forman legión.

Viajeros

El 2 de Febrero, de acuerdo con lo que informamos oportunamente, partirá para Europa nuestro particular amigo don José Lizarraga, acompañado de su distinguida esposa e hijos. Nuestros mejores votos acompañan a viajeros tan distinguidos.

— El viernes partieron para Las Armas, República Argentina, las señoritas María Elvira y Clotilde Parrabère y el niño Fernandito Parrabère, quienes demorarán tres meses en aquel hermoso paraje.

Extracto de Malta

El activo señor Gerente de la Cervecería Uruguaya acaba de obsequiarnos con un cajón conteniendo doce botellas del exquisito Extracto de Malta, fabricado en la acreditada Cervecería Uruguaya. Es un producto de calidad inmejorable que no vacilamos en recomendarlo a nuestros lectores.

Los análisis respectivos justifican la bondad de este artículo que no debe faltar en ningún hogar.

Al agradecer la gentileza de la gerencia de la Cervecería Uruguaya, nos complacemos en augurarle toda clase de éxitos en la difusión de tan exquisito producto cual es el *Extracto de Malta Uruguaya*.

Notas de "Euskal Erría"

Comisión de Señoras

Bajo la presidencia de la señora Baldomera I. de Zabaleta, y con asistencia de las señoras Graciana A. de Argul, Dolores S. de Gortari, Remigia E. de San Martín, y las señoritas María G. Cortabarría, Juanita Bidart, María Elena Bercetche, y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión de Señoras.

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Preséntanse como socias: Cecilia B. R. de Rodríguez, presentada por la señora Graciana A. de Argul.

María Angélica Heugas, por la señora Presidenta y Julia J. Saraví.

Julia Heugas de Irigaray, por la señora de Zabaleta y Julia J. Saraví.

María U. de Imaz, por la señora de Zabaleta y Julia J. Saraví.

Paulita Imaz, por la señora Presidenta y Julia J. Saraví.

— El acto terminó a las 6 y 40, habiendo comenzado a las 5 y 5 p. m.

Consejo Directivo

SESIÓN DEL 23 DE ENERO

Bajo la presidencia del señor Luis San Martín y con asistencia de los señores Fernando Parrabère, Lorenzo Zabaleta, Francisco Garayalde, Beltrán Bidegaray, Bernardo Irigoyen, Pedro Bercetche, Francisco Goñi, Domingo Larralde, José Gorriti y el Redactor de la Revista, celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erría ».

— Se aprobó el acta de la sesión anterior.

— Acéptase como socio el señor Julio Russo.

— El señor Beltrán Bidegaray, en su calidad de inspector de la construcción del kiosko en el terreno social, informó acerca de la cuenta presentada por el constructor, señor Pedro Hita, determinándose encomendar nuevamente otra misión al mismo señor Bidegaray.

— Se resolvió iniciar de inmediato las obras en el terreno social, previo envío de una comunicación a la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

Sobre la fiesta del Solís

SESIÓN DEL 24 DE ENERO DE 1917

Presidiendo la señora Baldomera I. de Zabaleta, y con asistencia de las señoras Graciana A. de Argul, María I. de Guerra, Micaela B. de Leónis, Micaela E. de Larrainzar, las señoritas Anita Frantchez, Rosario Aizcorbe, María G. Cortabarría, J. L. Beretervide, Juanita Bidart, Amalia Bidegaray, María Elena Sotés, y los señores Manuel Mujica, Agustín Zabaleta, Fidel Garayalde, Fermín Hernandorena, Ignacio Arocena, Felipe Lacarte, Guillermo Irigaray, Juan Zubizarreta, y Alfredo Rodríguez Berjot, celebró sesión la Comisión de Señoras, Comisión Auxiliadora Femenina y la Comisión de Fiestas.

— Se dió cuenta del resultado obtenido por el gran festival realizado en el Solís el 20 del actual.

— Informóse de los gastos originados en él y se acordó el envío de varias notas de agradecimiento. El acto terminó a las 11 p. m.

DIUERSAS

Se ofrece un joven vasco-español como maestro particular en campaña o casa análoga con buenos informes.

Dírigirse, al efecto, por escrito, a Larrañaga 189, a nombre de P. Azcárate.